

20 DE OCTUBRE
DÍA DE LA CULTURA
CUBANA



A
PERUCHO FIGUEREDO

Himno de Bayamo

Al combate corred, bayameses,
que la Patria os contempla orgullosa,
no temáis una muerte gloriosa
que morir por la Patria es vivir.

En cadenas vivir, es vivir
en afrenta y oprobio sumido.
Del clarín escuchad el sonido.
¡A las armas, valientes, corred!

24 DE OCTUBRE

ANIVERSARIO

76

DE LA TELEVISIÓN
CUBANA

76 Años contigo siempre



SUMARIO

Presentación / 3

¡76 años, ¡contigo siempre! / 4

«La televisión cubana ha sido un vehículo fundamental para la defensa de nuestra identidad» / 5

Homenaje

Gala por los 76 años de la TV cubana: homenaje al talento y la entrega / 8
Televisión Cubana reconoce a 20 profesionales con la condición Artista de Mérito 2026 / 13

Premio Pequeña Pantalla 2026 reconoce a 18 profesionales de la televisión cubana / 16

En Primer Plano

¡Un Maestro de Juventudes de la gran escena! / 20

Orlando Cruzata: la lumbre del Maestro tras sus gafas oscuras/ 24

TV Adentro

Un amor difícil llamado **Entre manos** / 27

Buen Idioma, de la universidad a la pantalla / 31

Novedades

AHS estrena serie **Con el arte y la estrella** / 34

Variedades

Premios / 36

Cumpleaños / 37

TV en clave de humor / 38

Reflexiones de Fidel / 39



Equipo de realización de ComunicarTV
Directora: Caridad Rojas Zayas
Editores: Félix A. Correa / Maya Quiroga
Diseñador: Francisco Masvidal

Contactos:
envivo@icrt.cu
comunicartv@icrt.cu
7838 4070 / 7832 7152 / 7836 9789

Dirección postal:
Calle 23 No. 258 entre L y M, Vedado,
Plaza de la Revolución. La Habana, Cuba.

Su opinión cuenta:
escriba a comunicartv@icrt.cu y comente nuestros artículos, deje su recomendación y/o sugiera temas que ayuden a mejorar nuestro boletín y satisfacer sus intereses.

PRESENTACIÓN

Octubre nos convoca a celebrar una historia que forma parte de la memoria afectiva y cultural de Cuba: los 76 años de la Televisión Cubana. Bajo el eslogan «Contigo siempre», esta edición de **ComunicarTV** rinde homenaje a un medio que ha acompañado a generaciones de cubanos, narrado los acontecimientos más significativos del país y contribuido, desde la información, la educación, la cultura y el entretenimiento, a construir nuestra identidad nacional. Setenta y seis años después de aquellas primeras transmisiones, la televisión sigue siendo un espacio de encuentro, creación y compromiso con sus públicos.

En la página 4, la reseña dedicada al aniversario recorre la significación de esta fecha y da paso al discurso pronunciado por José Carlos Zaragoza Suárez, director de la Televisión Cubana, durante el acto conmemorativo celebrado el 22 de octubre en el Memorial José Martí. Sus palabras evocan la trayectoria del medio, su contribución a la defensa de la identidad y la cultura nacionales, y la responsabilidad de quienes, desde diferentes oficios y especialidades, sostienen cada día la misión de hacer televisión en Cuba.

La sección **Homenaje** recoge los momentos más significativos del acto, una celebración de la historia, el talento y la entrega de sus trabajadores. La entrega de los premios Pequeña Pantalla y Artista de Mérito, el Sello Aniversario 75 de la Televisión Cubana y la bandera de Proeza Laboral distingue trayectorias, aportes artísticos y resultados colectivos que forman parte del patrimonio profesional de nuestro medio. Estas páginas también reúnen el reconocimiento a figuras y creadores cuya obra ha contribuido al desarrollo de la televisión cubana.

En **En Primer Plano**, nos acercamos a dos personalidades reconocidas con la distinción Maestro de Juventudes de la Asociación Hermanos Saíz. José Ramón Artigas, Premio Nacional de Televisión, recibe este homenaje a una vida dedicada a la creación audiovisual y a la formación de nuevas generaciones. Por su parte, Orlando Cruzata comparte, en entrevista, las

raíces de su vínculo con la AHS, la experiencia de Lucas y los desafíos de crear para los jóvenes sin renunciar a la autenticidad ni a los principios que han marcado su camino.

La sección **TV Adentro** nos invita a descubrir dos propuestas que dialogan con la cultura y el conocimiento. A sus 17 años, **Entre manos** reafirma su vocación de defender la trova, propiciar el encuentro entre generaciones y preservar la memoria musical cubana. Mientras tanto, **Buen idioma**, nacido en el ámbito universitario y extendido hoy a la televisión y las redes sociales, demuestra que el cuidado de nuestra lengua puede encontrar nuevas maneras de acercarse a los públicos y despertar el interés por el buen decir.

En **Novedades**, la televisión se suma a la celebración del aniversario 40 de la Asociación Hermanos Saíz con el estreno de la serie **Con el arte y la estrella**. Sus siete capítulos recorren la historia, los proyectos y los aportes de una organización esencial para el desarrollo del arte joven en Cuba. Una oportunidad para reconocer el camino recorrido y acercarnos a quienes renuevan, desde la creación, el panorama cultural del país.

La sección **Variedades** propone una reflexión sobre el papel de los premios en la televisión cubana, a partir de uno de los debates desarrollados durante el Caracol de la UNEAC 2026. Una mirada necesaria a los reconocimientos, sus significados y su lugar en la valoración de la creación artística y audiovisual.

En este octubre de celebración, **ComunicarTV** reconoce a quienes han hecho posible estos 76 años y a quienes continúan escribiendo su historia. Porque la televisión cubana es también la obra de sus trabajadores, el talento de sus creadores y la confianza de sus públicos. Una historia que se renueva con cada transmisión y que encuentra en el compromiso con Cuba y su cultura una razón para seguir adelante.

Televisión Cubana: 76 años contigo, siempre

76 años, ¡contigo siempre!

Por: **Rosa Blanca Pérez**

Ilustración: **Alfredo Martirena**

Fue el 24 de octubre de 1950 cuando comenzaron las transmisiones televisivas en Cuba, lo que convirtió a nuestro país en uno de los primeros del mundo en disfrutar de la magia y los sobresaltos que llegaban desde una pequeña y luminosa pantalla.

Han transcurrido desde entonces 76 años, y ese poderoso medio de comunicación sigue teniendo un profundo arraigo e impacto entre los cubanos, a contrapelo de las múltiples alternativas y los diversos soportes tecnológicos existentes en la actualidad.

Nuestra televisión no es la mejor del mundo, porque ninguna lo es. Pero le asiste el irrefutable mérito de haber transitado, o más bien, de haber afrontado los más complejos desafíos, identificándose con su fiel y habitual teleaudiencia, que desde los albores de los años cincuenta casi la ha considerado como un miembro más de la familia. Y, como con la familia, los cubanos solemos ser indistintamente tan indulgentes como intolerantes. A nuestra televisión le disculpamos a veces ciertos desajustes, mientras que en otras ocasiones nos tornamos muy exigentes.

El hecho de que nuestra población recibiera tan tempranamente el influjo de un medio tan impactante quizás no solo haya condicionado su perdurable atractivo, sino también el elevado sentido crítico —y, en ocasiones, hipercrítico— con que se valoran sus propuestas, especialmente cuando se trata de programas de factura nacional.

Ni una ni otra deberían ser las actitudes extremas con que nuestro pueblo juzgue las propuestas televisivas, aunque, sin duda alguna, corresponde al personal artístico, técnico y directivo involucrado en ellas la responsabilidad de ofrecer productos de altos valores estéticos y éticos. Esa es, en Cuba, la suprema razón de ser de un medio de comunicación tan masivo e influyente, obligado a promover contenidos en los que se reflejen lo mejor de la cultura



nacional y universal, así como los principios que inspiran y sustentan nuestra sociedad.

Aún dista nuestra televisión de ofrecer, en toda su parrilla de programación, productos de tan altos quilates. Sin embargo, justo es reconocer que, a pesar de incontables insuficiencias y carencias, ha puesto su empeño en la defensa cabal de la identidad nacional. Se trata de un elevado cometido que debe preservarse de equívocos y excesos que propicien la banalidad y la vulgaridad.

De cualquier modo, y sin que ello conduzca a una complacencia acomodaticia que dilate la búsqueda de las soluciones necesarias, existen no pocos motivos para sentirnos orgullosos de nuestra televisión, conscientes de que cada día debe continuar perfeccionando sus diversas ofertas con mayor creatividad, credibilidad, autenticidad y oportunidad.

Solo así podrá seguir siendo, en pleno siglo XXI, ese maravilloso vehículo de instrucción, información y esparcimiento que merece y necesita nuestro pueblo. ¡Que así sea!

«La televisión cubana ha sido un vehículo fundamental para la defensa de nuestra identidad»

ComunicarTV reproduce íntegramente el discurso pronunciado por José Carlos Zaragoza Suárez, director general de la TV cubana, durante el acto conmemorativo por el 76 aniversario de la televisión cubana, celebrado este 22 de octubre en el Memorial José Martí.

En sus palabras, el directivo evocó la historia y el papel de la televisión en la sociedad cubana, su contribución a la defensa de la identidad nacional y la cultura, así como el compromiso de sus trabajadores con la información, la educación y el entretenimiento de los públicos.

A continuación, compartimos íntegramente el discurso pronunciado en la celebración.

Estimados invitados:

Entrañables colegas de la Televisión Cubana:

Cuando se cumplen 76 años de aquella primera señal que inauguró la televisión en Cuba, un país que tuvo el privilegio de estar entre los primeros de América Latina en encender la pantalla pequeña, nos reunimos para celebrar la vitalidad de un medio que ha sido testigo y actor de nuestra historia.

Este 2026, Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, es imposible evocar la trayectoria



de la Televisión Cubana sin reconocer en Fidel a uno de sus principales precursores y defensores. Su visión estratégica comprendió tempranamente que la imagen en movimiento no era un simple entretenimiento, sino un campo de batalla decisivo para las ideas.

La televisión cubana, desde su carácter público y educativo tras el triunfo de la Revolución, ha sido un vehículo fundamental para la defensa de nuestra identidad. En sus archivos y en su programación habita la

memoria colectiva de varias generaciones. Las telenovelas que nacieron aquí y se exportaron al mundo; los programas musicales y cinematográficos que llevaron los más diversos géneros y expresiones a los hogares cubanos; los espacios educativos y científico-técnicos que alfabetizaron, instruyeron y elevaron la cultura general integral, y los tantos momentos trascendentales de la historia patria protagonizados por nuestro pueblo para la salvaguarda de la Revolución son algunas de las expresiones más genuinas de lo que ha significado la TVC en todos estos años.

Defender la cultura en la televisión es defender la nación; es impedir que la banalidad y la colonización cultural ocupen el espacio que debe pertenecer a nuestros valores más auténticos.

El proyecto social y humanista de la Revolución Cubana tiene en la televisión un aliado indispensable. Fidel lo demostró cuando llevó la señal a los rincones más apartados del país, a aquellas comunidades que no tenían electricidad, instalando salas de televisión para que nadie quedara al margen del conocimiento y la recreación. Esa es la esencia de un medio que no responde a intereses mercantiles, sino a la necesidad de informar, educar y entretener con sentido de justicia social.

En este aniversario, queremos dejar constancia de un gesto que honra esa alianza entre la televisión y las instituciones culturales de la Revolución. Hemos hecho entrega del Sello Conmemorativo por el 75 aniversario de la Televisión Cubana al Centro Fidel Castro Ruz, guardián del pensamiento y la obra de nuestro Comandante

en Jefe; a la Asociación Hermanos Saíz, que al cumplir 40 años sigue siendo la casa de la vanguardia artística joven de nuestro país, y a la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, que en sus 65 años ha sabido aglutinar el talento en defensa de la Patria y de la creación artística revolucionaria. Con estos reconocimientos, la Televisión Cubana no solo celebra su historia, sino que ratifica su compromiso con las instituciones que sostienen la cultura y el pensamiento de la nación.

Pero esta celebración pretende, sobre todo, reconocer a sus verdaderos protagonistas: los que hoy reciben la condición de Artistas de Mérito y el Premio Pequeña Pantalla, galardones que honran el talento, la consagración y la creatividad puestos al servicio de nuestros públicos; los fundadores; los Premios Nacionales de Televisión, algunos de ellos aquí presentes; y los trabajadores de la TVC a lo largo y ancho del país: artistas, periodistas, técnicos, realizadores, camarógrafos, editores, sonidistas, luminotécnicos y personal de apoyo. También a quienes, de una forma u otra, han contribuido al desarrollo y crecimiento de la televisión en estos años. A ustedes, que han sostenido con su esfuerzo cotidiano la magia de la pantalla chica, va nuestro hondo respeto y eterna gratitud.

Especial y merecido homenaje a nuestra Premio Nacional de Televisión 2026, Paula Alf, quien nos seguirá acompañando con su ejemplo de constancia, talento y compromiso. A ella, que dedicó su vida a engrandecer el arte en nuestras pantallas y escenarios, le expresamos la más profunda admiración y gratitud, convencidos de que su obra y su ejemplo seguirán inspirando a

las nuevas generaciones de artistas de la televisión, el cine y el teatro cubanos.

Hoy, cuando las plataformas digitales y las redes sociales reconfiguran el panorama audiovisual, la televisión cubana enfrenta nuevos desafíos técnicos y creativos, pero su misión permanece intacta: ser el espejo de nuestra realidad y la trinchera de las ideas justas de una nación agredida y asediada por la potencia más poderosa del mundo, solo por defender un proyecto social propio y legítimo, no dejarse intimidar, proteger

la independencia conquistada con sangre y sacrificio, y promulgar la paz y la convivencia entre las naciones.

Que este 76 aniversario nos encuentre trabajando por una pantalla que honre la inteligencia y la sensibilidad de nuestro pueblo.

¡Viva la Televisión Cubana en su 76 aniversario!
¡Vivan Fidel y Raúl!
¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!



Gala por los 76 años de la TV cubana: homenaje al talento y la entrega

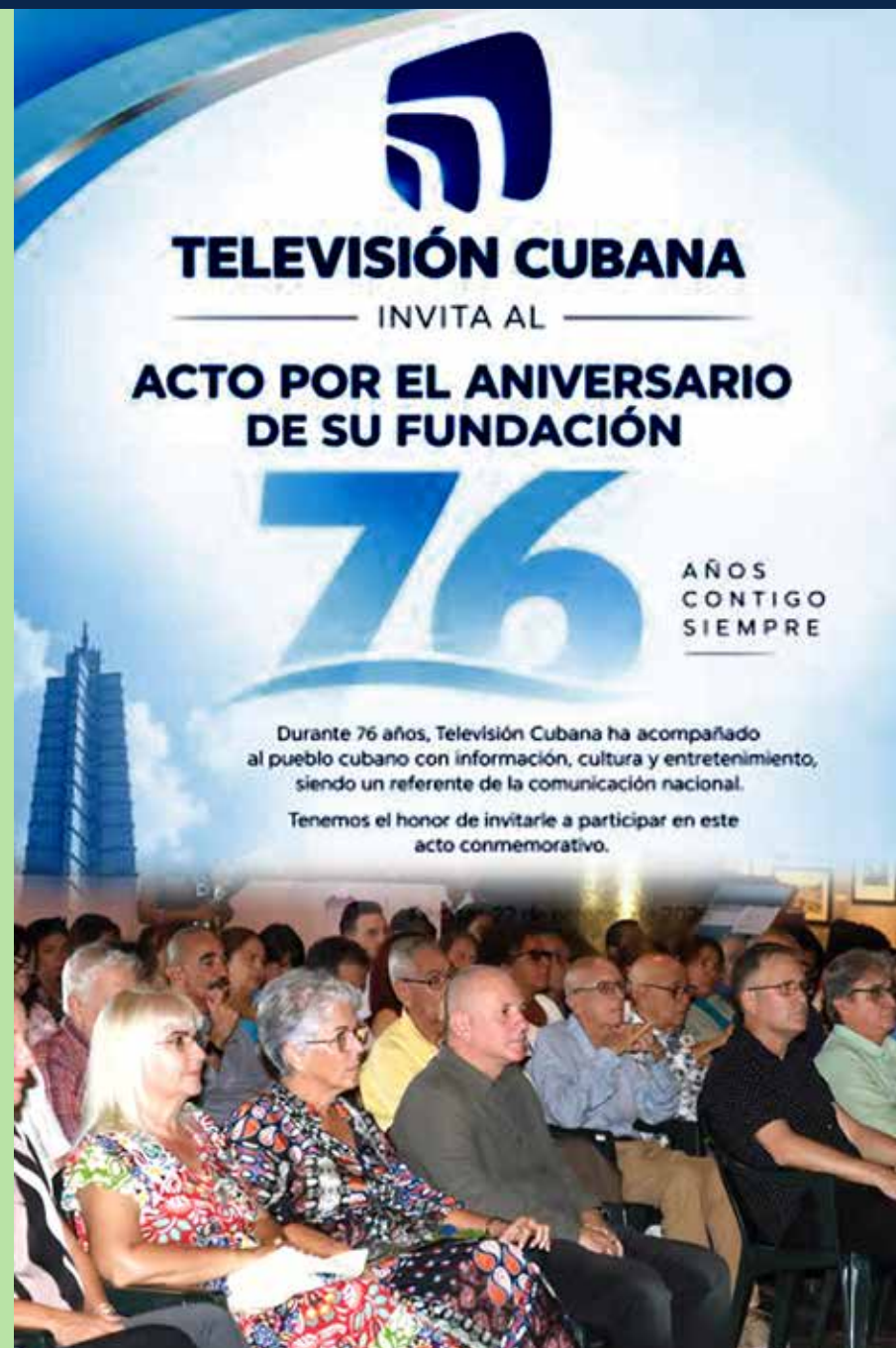
Setenta y seis años de historia, creación y compromiso con la cultura cubana confluyeron este 22 de octubre en el Memorial José Martí, escenario de la gala por el aniversario de la Televisión Cubana.

Por: **María Regla Figueroa Evans**

Fotos: **De la autora e ICS Cuba / Facebook**

Como parte de la celebración, se entregaron los premios Pequeña Pantalla y Artista de Mérito, el Sello Aniversario 75 de la Televisión Cubana y la bandera de Proeza Laboral, distinciones que reconocen la trayectoria profesional, los aportes artísticos y la contribución de trabajadores y colectivos al desarrollo de este medio de comunicación.

La gala comenzó con la proyección de un audiovisual dedicado a la actriz Paula Alí, Premio Nacional de Televisión 2026, cuyo legado permanece en la memoria colectiva de un país que la ha admirado durante años. Su nombre es sinónimo de dedicación, talento y amor por la actuación, cualidades que la convirtieron en una figura entrañable para el público y en referente para las nuevas generaciones de artistas cubanos. Al concluir el homenaje audiovisual, sus familiares recibieron el abrazo de la Televisión Cubana y un ramo de flores en reconocimiento a su legado.



Ceremonia por el aniversario 76 de la Televisión Cubana, celebrada en el Memorial José Martí, en La Habana.



Omar Alí



Yasel Toledo Garnache



Mercedes Pardo Quesada



Migdalia Pérez Agüero

Sobre el material proyectado, su sobrino, el actor Omar Alí, expresó emocionado: «Con el audiovisual aquí exhibido me he emocionado mucho, aunque pienso que si ella hubiese estado en esta sala hoy, posiblemente se hubiese parado ante el micrófono y hecho un chiste... ¡Esa es la verdadera Paula!».

Asimismo, manifestó su satisfacción por el reconocimiento otorgado a su tía: «Mientras que recibir en este contexto el Premio Nacional de Televisión otorgado a ella y un ramo de flores dedicado a su legado me hace sentir muy contento porque pienso que es muy merecido. Paula recibió el Premio en un momento difícil, no obstante, le dio muchas alegrías», afirmó.

Pequeña Pantalla: reconocimiento a la trayectoria

Tras el homenaje a la actriz, se procedió a la entrega del Premio Pequeña Pantalla, instituido por la Televisión Cubana para reconocer a trabajadores con una amplia trayectoria y aportes significativos al quehacer televisivo, así como a instituciones de elevado prestigio y amplia contribución al medio.

En esta ocasión, recibieron el galardón Jorge Andrés Roselló Cabrera, productor de la Unidad de Producción de Televisión, Cine y Video; Teresita Rúa Rodríguez, actriz de la radio y la televisión cubanas; Norma Gálvez Periut, destacada figura del ámbito académico y cultural y directora de la Editorial En Vivo; Julián Pérez Delgado, director, asesor y analista de programas del canal Cubavisión; Migdalia Pérez Agüero, relacionista pública de la Dirección de Comunicación de la Televisión Cubana; Deborah Méndez Leyva, integrante del Coro de la Radio y la Televisión, y Rosa Amelia López

Chacón, productora y directora de arte de Canal Habana y de la Casa Productora de Telenovelas.

El reconocimiento también será entregado en actos públicos en sus respectivas provincias a otros diez trabajadores de los canales territoriales. Entre ellos figuran periodistas, realizadores, productores, sonidistas, camarógrafos y editores, profesionales cuyo desempeño ha contribuido al desarrollo de la televisión desde sus territorios y que representan la diversidad de oficios indispensables para la creación audiovisual.

Artistas de Mérito: homenaje a la excelencia

En febrero de 1999, mediante la Resolución 22/99, se instituyó la condición Artista de Mérito del entonces Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT), como justo reconocimiento a los artistas de la radio y la televisión con una destacada labor en estos medios. Para la selección correspondiente a 2026, el jurado tuvo en cuenta la trayectoria, la integralidad de la obra y su impacto público.

Obtuvieron esta distinción Liubar Losada Hernández, productor y guionista de Canal Habana; Adolfo Fidel Guzmán Piantini, músico de la Orquesta de la Radio y la Televisión; Nilda Rodríguez Torres, guionista, productora y fundadora de los programas policiacos en la televisión; Mercedes Pardo Quesada, ambientadora de Servicios Escenográficos; Jorge Alfonso Rivera Pérez, actor de dramatizados del canal Cubavisión; Rafael González Rodríguez, director del Canal Educativo; Vladimir Torres Barceló, editor de Canal Caribe, y Xiomara de las Mercedes Ibáñez Guthrie, de Servicios Escenográficos.

Al recibir el premio, el músico Adolfo Fidel Guzmán Piantini expresó: «Es un gran honor recibir este alto reconocimiento y a la vez un impulso a continuar defendiendo la música cubana como patrimonio cultural».

«Es también un incentivo a seguir el legado de mi padre, el reconocido músico cubano Adolfo Guzmán, quien estaría tan orgulloso como yo de obtener este premio al representar un estímulo a su obra que desde mi ejercicio de pianista defiende y transmito a las nuevas generaciones de músicos».

Concluyó sus palabras con un agradecimiento a la institución: «Por todo ello, gracias a la Televisión Cubana y felicidades en su cumpleaños 76», afirmó.

La condición Artista de Mérito llegará igualmente a otros doce profesionales de los canales territoriales, quienes recibirán la distinción en actos públicos en sus provincias. La relación incluye directores, guionistas, productores, camarógrafos, editores y realizadores, cuyas contribuciones desde diferentes especialidades resultan esenciales para la producción televisiva en el país.

El Sello 75 Aniversario y la Proeza Laboral

Otro de los momentos de la ceremonia estuvo dedicado a la entrega del Sello Aniversario 75 de la Televisión Cubana, reconocimiento instituido para distinguir a trabajadores con una amplia trayectoria de compromiso con el medio, así como a personalidades, instituciones y organizaciones que han contribuido de manera significativa a su desarrollo.

En esta ocasión, recibieron el sello la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), en ocasión del aniversario 65 de su fundación; la Asociación Her-

manos Saíz (AHS), por sus 40 años de existencia, y el Centro Fidel Castro Ruz, por su contribución a la divulgación de la obra del Comandante en Jefe Fidel Castro, en el contexto de las actividades relacionadas con el centenario de su natalicio.

Los reconocimientos fueron entregados por José Carlos Zaragoza Suárez, director general de la Televisión Cubana. Por la UNEAC lo recibió su presidenta, Marta Bonet; por la AHS, su presidente, Yasel Toledo Garnache, y por el Centro Fidel Castro Ruz, su director, René Rodríguez.

En nombre de la Asociación Hermanos Saíz, Yasel Toledo Garnache agradeció la distinción y destacó su significado para los jóvenes creadores cubanos: «Nos alegra muchísimo este reconocimiento de la televisión otorgado a la Asociación, es un alto estímulo a todos los jóvenes creadores cubanos, a su fidelidad al arte, a los fuertes lazos entre la AHS y la televisión, medio integrado por Maestros de Juventudes, miembros de Honor de la Asociación, profesionales referentes para nosotros».

El presidente de la organización añadió: «Somos seguidores de la Televisión, de la Cultura Cubana, de ahí el agradecimiento y también el abrazo en nombre de AHS y todos sus integrantes en el país».

La ceremonia incluyó, además, la entrega de la bandera de Proeza Laboral a la Televisión Cubana, como reconocimiento a la labor desarrollada durante sus 76 años de existencia. Katia Rodríguez Ramos, secretaria general del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Cultura, hizo entrega del reconocimiento a José Carlos Zaragoza Suárez, en representación del colectivo de trabajadores del medio.

Un legado que inspira el futuro

En las palabras de clausura, José Carlos Zaragoza Suárez destacó el protagonismo de la Televisión Cubana durante sus 76 años de existencia y reconoció la entrega de sus fundadores y de los trabajadores que, desde diferentes responsabilidades y territorios, han contribuido al enriquecimiento de su quehacer.

El director general expresó su respeto a quienes han sostenido cotidianamente la labor televisiva y dedicó un homenaje especial a Paula Alí, Premio Nacional de Televisión 2026, por su constancia, su talento artístico y su dedicación al engrandecimiento del arte en las pantallas y los escenarios cubanos.

José Carlos Zaragoza Suárez, director general de la Televisión Cubana, pronuncia las palabras de clausura de la gala por el aniversario 76 de la fundación del medio.

«Va nuestro hondo respeto a los que han contribuido con su esfuerzo cotidiano a mantener la magia de la pantalla chica», manifestó, antes de añadir un reconocimiento particular a la actriz, cuya obra y ejemplo, señaló, continuarán inspirando a las nuevas generaciones de artistas del cine, la televisión y el teatro cubanos.

Zaragoza Suárez finalizó su intervención con una exhortación a que el aniversario encuentre a los trabajadores comprometidos con una pantalla que honre la sensibilidad y la inteligencia del pueblo cubano.

La actividad contó con la presencia de autoridades políticas y gubernamentales, directivos del Instituto de Información y Comunicación Social y de la Televisión Cubana, representantes de instituciones culturales, trabajadores distinguidos, familiares e invitados.

El cierre artístico estuvo a cargo de la cantautora e intérprete de música campesina María Victoria Rodríguez Sosa, quien interpretó dos temas de su repertorio y mostró la riqueza rítmica y literaria de sus composiciones.

Cada premio entregado durante la gala reconoció una historia de dedicación, una obra y una contribución al quehacer televisivo. Desde los artistas y creadores hasta los trabajadores que sostienen la producción en todo el país, los homenajeados representan el capital humano que ha hecho posible estos 76 años de televisión cubana.



La bandera de Proeza Laboral, entregada por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Cultura a la Televisión Cubana, en reconocimiento a la labor desarrollada por el medio durante sus 76 años de historia.



Televisión Cubana reconoce a 20 profesionales con la condición Artista de Mérito 2026

El reconocimiento distingue a trabajadores de la televisión nacional y de los telecentros provinciales por sus aportes al desarrollo de la producción audiovisual cubana.

Por: **Félix A. Correa Álvarez**

Fotos: **ICS Cuba / Facebook**

La Televisión Cubana (TVC) otorgó la condición Artista de Mérito 2026 a 20 profesionales de distintas especialidades, en reconocimiento a sus aportes al medio, la integralidad de sus obras y el impacto de su labor. La selección incluyó a trabajadores de canales nacionales y de telecentros de varias provincias, lo que refleja la diversidad de oficios y experiencias que contribuyen al desarrollo de la televisión en el país.

Instituida en febrero de 1999 mediante la Resolución 22/99 del Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT), la condición Artista de Mérito constituye un reconocimiento a quienes han desarrollado una labor destacada en la radio y la televisión cubanas.

La selección correspondiente a 2026 se realizó el 5 de febrero, durante una reunión del jurado en el salón de la Dirección de Comunicación de la TVC. Para evaluar las propuestas se tuvieron en cuenta los currículos profesionales, las nominaciones presentadas por las áreas y los aportes de los candidatos al medio televisivo.



Adolfo Fidel Guzmán Piantini, músico de la Orquesta de la Radio y la Televisión, recibe la condición Artista de Mérito 2026, reconocimiento a su trayectoria y a su contribución a la defensa y difusión de la música cubana



El jurado estuvo integrado por José Ramón Artigas Vázquez, presidente; Miguel Lino Patterson Meriño; Julio Pulido Castillo; Roberto Cornelio Ferguson; Julián Armando Pérez Delgado; Caridad Rojas Zayas y Migdalia Pérez Agüero.

Reconocimiento a profesionales de los canales nacionales

Entre los seleccionados de los canales nacionales y otras áreas de la televisión se encuentran Liubar Losada Hernández, productor y guionista de Canal Habana; Adolfo Fidel Guzmán Piantini, músico de la Orquesta de la Radio y la Televisión; Nilda Rodríguez Torres, guionista y productora de programas policiacos; y Mercedes Pardo Quesada, ambientadora de Servicios Escenográficos.

También recibieron la distinción Jorge Alfonso Rivera Pérez, actor de los espacios dramatizados de Cubavisión; Rafael González Rodríguez, director del Canal Educativo; Vladimir Torres Barceló, editor de Canal Caribe; y Xiomara de las Mercedes Ibáñez Guthrie, profesional de Servicios Escenográficos.

Estos trabajadores representan diferentes áreas de la creación televisiva, desde la escritura de guiones, la interpretación y la música hasta la dirección de programas, la edición y el diseño visual de las producciones. Sus funciones contribuyen a la realización de espacios informativos, dramatizados, musicales y culturales que conforman la programación televisiva.

Los telecentros también aportan nuevos Artistas de Mérito

La selección de 2026 incluyó a 12 profesionales de los telecentros provinciales, en reconocimiento a la labor que desarrollan desde sus territorios y a su contribución a la producción audiovisual y a la comunicación con los públicos.

Por Tele Pinar fue distinguido Francisco Gener Gutiérrez, director y guionista. De ARTV, en Artemisa, resultó seleccionada Olga Lidia Noa, directora y guionista. Por Islavisión,

Mercedes Pardo Quesada, ambientadora de Servicios Escenográficos, recibe la condición Artista de Mérito 2026 por su trayectoria profesional en la televisión cubana.



Liubar Losada Hernández, productor y guionista de Canal Habana, también recibió la condición de Artista de Mérito de la TVC.



en la Isla de la Juventud, recibió la condición Maikel Jorge Pascual, director, guionista, productor, editor y colorista.

La representación de Televisión Camagüey estuvo integrada por María del Carmen Fuentes Pérez, guionista, conductora, editora y directora; Reinaldo Javier Lacaba Jofre, camarógrafo; y Wilfredo Arturo Pérez Omar, director

de programas, director de fotografía y camarógrafo. Por Tunasvisión fue seleccionado Julio Alain Castellanos Fernández, editor, mientras que por CNC Granma recibió la distinción Dayami de las Mercedes Almaguer Ríos, directora de programas.

En representación de Teleturquino, en Santiago de Cuba, fueron reconocidos Juan José Brunet Sánchez, camarógrafo; Orlando de la Guardia Lorié, productor; Osvaldo Monterrey Zamora, camarógrafo; y Luis Antonio Rivero Benítez, director, guionista, productor y camarógrafo.

La presencia de estos profesionales pone de relieve la importancia de los telecentros en la producción de contenidos informativos, culturales y de entretenimiento, así como en la cobertura de acontecimientos de interés para las comunidades y en la preservación de la memoria audiovisual de cada territorio.

Un reconocimiento a la diversidad de oficios de la televisión

La relación de Artistas de Mérito 2026 reúne a creadores e intérpretes junto a especialistas de áreas técnicas y de realización. Guionistas, músicos, actores, directores, productores, editores, camarógrafos y profesionales de la ambientación y la dirección de arte forman parte de un reconocimiento que abarca las distintas etapas del proceso televisivo.

Más allá de la presencia en pantalla, la distinción permite visibilizar el trabajo de quienes intervienen en la concepción, producción y realización de los contenidos que llegan diariamente a los hogares cubanos. También reconoce el aporte de los profesionales que, desde los canales nacionales y las estructuras provinciales, contribuyen a sostener y renovar la programación.

Con la entrega de la condición Artista de Mérito 2026, la Televisión Cubana reconoce el desempeño de estos 20 trabajadores y su contribución al desarrollo de un medio en

el que confluyen la creación artística, el ejercicio periodístico y el trabajo técnico especializado.



El director del Canal Educativo, Rafael González Rodríguez, recibió emocionado la condición Artista de Mérito de la TVC.



Otra de las galardonadas fue Xiomara de las Mercedes Ibáñez Guthrie, profesional de Servicios Escenográficos.

Premio Pequeña Pantalla 2026 reconoce a 18 profesionales de la televisión cubana

La distinción, considerada el más alto reconocimiento que entrega la Televisión Cubana, destaca los aportes de trabajadores de los canales nacionales y los telecentros al desarrollo del medio audiovisual.

Por: **Félix A. Correa Álvarez**

Fotos: **ICS Cuba / Facebook**

La Televisión Cubana (TVC) dio a conocer la selección de los profesionales propuestos para recibir el Premio Pequeña Pantalla 2026, distinción que reconoce la trayectoria, los aportes y la contribución al desarrollo de la televisión en Cuba. La relación incluye a trabajadores de diferentes especialidades, tanto de los canales nacionales como de los telecentros territoriales, cuyas labores abarcan la producción, la actuación, el periodismo, la realización audiovisual y otras áreas esenciales para el funcionamiento del medio.

El Premio Pequeña Pantalla se instituyó en febrero de 2010, con motivo del aniversario 60 de la Televisión Cubana, mediante el Acuerdo No. 10 del Consejo de Dirección de la institución. Considerado el más alto reconocimiento que entrega la TVC, se concede a trabajadores con una amplia trayectoria y aportes significativos al quehacer televisivo, así como a



personalidades e instituciones de elevado prestigio y contribución al medio.

Según consta en el acta de selección correspondiente a 2026, hasta la fecha se han otorgado 285 Premios Pequeña Pantalla, de los cuales 104 corresponden a la televisión territorial. La entrega de estos reconocimientos se vincula con cada aniversario de la fundación de la televisión en Cuba, el 24 de octubre de 1950.

Reconocimiento a profesionales de distintas áreas

La selección estuvo a cargo de un jurado integrado por José Ramón Artigas Vázquez, presidente; Miguel Lino Patterson Meriño; Julio Pulido Castillo; Roberto Cornelio Ferguson y Caridad Rojas Zayas. Durante las jornadas de trabajo, sus integrantes evaluaron las propuestas presentadas por las distintas áreas, los currículos profesionales, la integralidad de las obras y el impacto público de los candidatos.

Entre los seleccionados figura Jorge Andrés Rosselló Cabrera, productor de la Unidad de Producción, vinculado a la realización de programas y espectáculos musicales, infantiles y dramatizados. También fue propuesta la actriz Teresita Rúa Rodríguez, con una amplia labor en la radio, la televisión, el teatro y los estudios de animación.

La relación incluye, además, a Norma Gálvez Periut, directora de la Editorial enVivo de la Radio y la Televisión, por su contribución a la gestión editorial, la investigación y la promoción del conocimiento; a Julián Pérez Delgado, director, asesor y analista de programas, especialmente relacionados con la cinematografía; y a Migda-



lia Pérez Agüero, quien desempeñó responsabilidades en el área de Relaciones Públicas de la Televisión Cubana y continúa colaborando con la Dirección de Comunicación.

Completa la representación de los canales nacionales Deborah Méndez Leyva, integrante del Coro de la Radio y la Televisión, cuya labor ha estado vinculada a conciertos, festivales, espectáculos y grabaciones para distintos espacios televisivos.

Los telecentros, protagonistas del reconocimiento

La selección también distingue a profesionales de la televisión territorial, quienes contribuyen a la producción de contenidos y a la cobertura de los acontecimientos de interés para sus respectivas comunidades.

Por Canal Habana y otras estructuras de producción fue propuesta Rosa Amelia López Chacón, productora y directora de arte, vinculada a proyectos musicales, infantiles y dramatizados.

La representación de ARTV, en Artemisa, incluye a Rubén Noa Valdés, sonidista y camarógrafo; Yaneicy Gallardo Gil, periodista y jefa del Departamento Informativo; y Zoraida Hernández Lima, maquillista y coordinadora de estudio. Sus labores abarcan la realización técnica, el trabajo periodístico y el apoyo a las transmisiones y producciones del canal.

Por Islavisión, en la Isla de la Juventud, fueron seleccionados Dagoberto Consuegra Fernández, periodista; Riquelma Pentón Rodríguez, periodista y directora de programas; y Elena de la Caridad Delgado Silva, productora de televisión. Los tres representan distintas



áreas de la producción y la comunicación audiovisual, así como el trabajo de formación y acompañamiento a las nuevas generaciones de profesionales.

La relación de seleccionados comprende igualmente a Yunior Rosel Rosales Serrano, realizador y director de fotografía de CNC Granma; Gianni López Brito y Natasha Díaz Bardón, periodistas y realizadores de Tunasvisión; y Guillermo Silva Kindelán, editor de televisión en Santiago de Cuba, con una extensa labor en la especialidad y en la formación de otros profesionales.

Un reconocimiento al trabajo y la creación televisiva

El Premio Pequeña Pantalla distingue la contribución de profesionales que, desde diferentes responsabilidades, participan en la realización de programas, la producción de contenidos, la información, la interpretación artística y el desarrollo técnico de la televisión cubana.

La selección de 2026 pone de relieve la diversidad de especialidades que sostienen el quehacer televisivo y la importancia de reconocer tanto el trabajo creativo como las funciones técnicas, organizativas y periodísticas que hacen posible cada producción.

Con esta nueva edición, la Televisión Cubana mantiene un reconocimiento instituido para destacar a quienes han contribuido de manera significativa al desarrollo del medio, en los canales nacionales y en los telecentros que conforman la red televisiva del país.



¡Un Maestro de Juventudes de la gran escena!

Reconocido por su extensa trayectoria en la televisión cubana, José Ramón Artigas recibe el título Maestro de Juventudes de la Asociación Hermanos Saíz, un homenaje a su magisterio, su pasión por el arte y su compromiso con la formación de nuevas generaciones de creadores audiovisuales.

Por: **Dalgis Román Aguilera**

Fotos: **De la autora y la AHS**

José Ramón Artigas es un maestro en toda la acepción de la palabra. La Asociación Hermanos Saíz lo distingue este año con justeza, en ocasión de celebrar el aniversario 40 de la organización de la vanguardia del arte joven. La noticia se compartió rápidamente y ha sido celebrada por todos los que le conocemos y también por quienes admiran su obra en nuestra televisión.

Dialogar con él es siempre una clase, así que, con gusto, transcribo nuestro intercambio, que tuvo por escenario su acogedor hogar en el Vedado habanero.

—Maestro, ¿en quiénes pensó al recibir la noticia de esta merecida distinción?

—Como una buena película, en *flashback* o en retrospectiva, viene toda esa vida a lo largo de prácticamente tres generaciones con las que he compartido en la televisión. Pensé en mis maestros, que era hacia quienes miraba cuando llegué con 16 años, casi a punto de cumplir 17, a la televisión; pensé en la generación intermedia en la que me incluyo, que empezamos en la década del 60, y, por supuesto, en las generaciones posteriores, que han sido mis alumnos. Ahora, prácticamente, estaríamos entrando casi que en una cuarta generación de creadores del mundo del audiovisual.



»Hay nombres que son infaltables. Debería decir Humberto Bravo, mi maestro de dirección. Podría decir Eric Kaupp, quien fue una motivación cuando yo solo contaba con 14 años. Debo decir Jesús Cabrera, maestro de juventudes, de quien se conmemoró este año su centenario y a quien en la UNEAC nos acogió con mucho cariño. Fue siempre un paradigma.

»Pienso en mis años de docencia presencial, tanto en mi querido Centro de Estudios de Radio y Televisión como en la Universidad de las Artes. En esos momentos, solo estábamos continuando la labor que Jesús Cabrera había iniciado al crear esa facultad correspondiente a la actual Universidad de las Artes ISA.

»Podría decir Eusebio Leal Spengler, mi querido amigo, que siempre fue un ejemplo, que siempre fue un paradigma, con quien convertimos en internacional el Festival de Habaneras. Con quien realizamos la Cecilia de la Cumbre Iberoamericana de Presidentes de 1999 y a quien tanto añoramos todos los cubanos.

»Podría decir tantos y tantos nombres. Decir, por ejemplo, Esther Borja y mis años de **Álbum de Cuba**. Decir Barbarito Díez y la posibilidad que tuvimos de honrarle en el Festival Homónimo en Las Tunas, durante casi dos décadas.

»Podría decir Nicolás Guillén. Podría mencionar los Festivales Internacionales de Ballet desde 1974, en los que trabajé desde los años 60, primero como sonidista y luego como director. La oportunidad de trabajar con Alicia, con las Cuatro Joyas, de compartir con Fernando Alonso en su etapa del Ballet de Camagüey y, posteriormente, también, por supuesto, con Alberto Alonso, que montó para televisión una obra que dirigí para el programa ARTV.

»Podría decir Leo Brouwer y nuestro trabajo para el tricentenario de Bach y en los 30 años de vida artística del propio Leo, en 1986. ¡Realmente son tantos los recuerdos que se agolpan! No como las penas de Cindo... (acota con gracia).

»Y a uno le queda eso de que no lo hizo porque, se ha dicho y es un lugar común, que no se trabaja para premios. Pero si de alguna manera la vida reconoce que ha habido lo que conocemos todos como la utilidad de la virtud y de entregarse...

»Yo reconozco que me le escapé a mi padre, maestro de lujo, para la televisión, adonde vine de la mano de mi madre. Sin embargo, en 1983, el año de su fallecimiento, él me predijo que al final me iba a coger el aula. Años después, me llegó de manera formal, porque ya lo había hecho de manera informal con los sonidistas de Telerebelde o con una directora tan querida como Iraida Malverti, que fui quien la adiestré, la posibilidad de impartir cursos de capacitación en el Centro de Estudios. Eso fue a finales del 95. Es decir, que todavía estoy en los 30 años de docencia, porque después continué en el ISA.

»Y es cierto que, si uno tuvo la ayuda de esos seres hacia los que uno miraba —puedo decir Severino Puentes, Manolo Rifat, puedo decir tantos y tantos, Óscar García—, no tenía derecho a venir para mi casa con los conocimientos guardados, sino la obligación de compartirlos con las nuevas generaciones».

—Y sus alumnos, maestro, ¿en cuántos escenarios brilla hoy, a través de ellos, su huella pedagógica?

—La vida me dio el placer de que hayan estado esos alumnos en las aulas, que me hayan atendido, interiorizado y que les haya sido útil el conocimiento para su camino en el mundo de la imagen y los sonidos. Están por todas partes en Cuba y fuera de ella. La diáspora está en el mundo entero.

»Tanto es así que, en una Convención de Radio y Televisión en Cubanacán, fui a ver un stand donde se desplegaba un equipo de control remoto digital en unas maletas muy compactas, según ellos, en 25 minutos. La persona que atendía el stand estaba de espaldas. A mi pregunta “¿Quién atiende el stand?”, la persona dice: “Yo conozco

esa voz". Se gira y era un alumno mío de producción del ISA, radicado en Bélgica.

—En estos tiempos de tanto desarrollo tecnológico y carencias de presupuestos, ¿cuánto valor cobra el saber hacer?

—Hay una cosa: cambian los lenguajes, pero un director siempre será un director. La capacidad para trabajar el mundo de la imagen es una habilidad creativa que se entrena. Desde todos los tiempos ha habido grandes presupuestos para pasar tiempo editando, hacer un gran espectáculo en vivo y con el valor de la inmediatez, o hemos tenido que ajustarnos a serias carencias materiales. En ambos escenarios hay que ser altamente profesional.

»Eso sucede no solo en Cuba. La vida me dio la oportunidad de confrontarme en lugares como Guatemala, Ecuador, el propio México y de estar también con mi espectáculo de Habanera en España, con el espectáculo por el centenario de Agustín Lara en Veracruz y así sucesivamente».

**—¡Cuántas vidas laborales, maestro!
¡Cuánta experiencia!**

—Uno se pone a pensar y dice: son prácticamente tres vidas laborales. Es decir, los 66 años del mundo de la televisión, los otros 50 y algo del ámbito de la dirección artística de espectáculos y grandes festivales y los 30 de docencia. Para no hablar de los 35 en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, donde también el hecho de haber presidido su Asociación de Cine, Radio y Televisión fue una gran experiencia y una oportunidad para crecer como ser humano. El tiempo se va volando, como se dice.

—Y nos llega ahora la alegría de que los muchachos de la Asociación Hermanos Saíz le distinguen como Maestro de Juventudes.

—Fue en el año 96 cuando un grupo de colegas de la televisión, por interés de la UNEAC, recibimos la Distinción por la Cultura Nacional. Después, en el 2007, recibí emocionado el Premio Nacional de Televisión junto a queridos compañeros.



Y ahora, de pronto, cuando no estábamos realmente preparados, en términos de grata sorpresa, para este honor del Maestro de Juventudes, llega y, de alguna manera, quizá lo lindo es que esa labor no haya caído en saco roto.

»Hay quienes a veces me decían —me pasó con una periodista—: “Usted es Premio Nacional de Televisión desde 2007”. “¿Agregó el Maestro de Juventudes?”. A lo que a mí me dolía responder: “No, no puedes, eso fue hace unos cuantos años...”. Entonces recuerdo un viejo comercial de televisión que protagonizaba la señora Consuelo Vidal: “¡Hay que tener fe que todo llega!”».

—Maestro, un mensaje para los jóvenes que están llegando a la televisión, que sueñan con hacerla, para los que hoy en las aulas de la Universidad de las Artes lo miran como un referente y que tienen la misión de seguir haciendo de esa pantalla cubana la opción educativa, entretenida e informativa en tiempos tan difíciles como los que estamos viviendo. ¿Cuál sería su mensaje para esos realizadores audiovisuales?



—Uno: superación constante. Saber no ocupa lugar. Todos los días uno aprende algo y lo que no aprende en su momento, difícilmente, cuando la vida se complica, tiene tiempo para ir a buscarlo, sea en la práctica o sea en los libros. Hay que atesorar todo lo que se pueda cuando todavía se dispone del tiempo y la vida no se ha complicado a los niveles extremos en que suele hacerlo. Esa es una.

»La otra: el medio de la televisión y los medios en general no son solo entretenimiento, y no estoy desdeñando el entretenimiento; lo peor sería que un producto audiovisual fuera aburrido, pero hay que sedimentar cultura, que es lo que he tratado a lo largo de todos estos años.

»Hay que dejar bienes espirituales. Siempre les digo a mis alumnos: uno necesita alimentarse diariamente; el cuerpo necesita alimentarse, necesita cuidado, pero si uno no alimenta el alma, el espíritu... ¡Pobre mortal que, desalmado y bruto, como dijo el poeta, se perdió el amor y se perdió el respeto!».

Emocionada, cerré nuestro diálogo con un abrazo al hombre al que tanto admira el país, por su auténtica y cubana manera de enseñar siempre, desde la gran escena.



Orlando Cruzata: la lumbre del Maestro tras sus gafas oscuras

A propósito de la Distinción Maestro de Juventudes, Orlando Cruzata conversa sobre sus raíces en la Asociación Hermanos Saíz, el impacto del proyecto Lucas y la responsabilidad de crear para las nuevas generaciones, sin perder la coherencia con sus orígenes.

Por: **Dalgis Román Aguilera**

Fotos: **De la autora**

Llegó unos minutos antes de la hora pactada. Nuestra cita, a la una y media de la tarde, tenía como objetivo conversar sobre la Distinción Maestro de Juventudes que la Asociación Hermanos Saíz (AHS) le otorgó con toda justicia. Yo, sin embargo, traía otras interrogantes.

Lo observé durante todo el tiempo. Celular en mano, contestaba mensajes, hacía llamadas y daba orientaciones. No perdió un segundo hasta que el set improvisado en el Salón de Mayo estuvo listo.

—Maestro, las luces se van a reflejar en sus gafas — le dije, con la intención de sugerirle indirectamente que se las quitara.

—¡Ah, no! Yo no me quito las gafas nunca. Eso no lo ha logrado ni Edith Massola.

Nos reímos y Carlos, con destreza, hizo algunos ajustes en el diseño de luces. Cuando volvimos a estar listos, lo provoqué, como si pudiera retar a Lucas, ese que nos mira desde arriba.

—Cruzata, hay una conexión muy especial con este espacio. Yo siento que este lugar lo respira a usted; uno percibe cierta conexión.

—La Asociación Hermanos Saíz es el lugar donde comenzó mi mundo artístico. Aquí mismo, en el Pabellón Cuba, en el



86. Nuestra oficina y el primer taller de video de la Asociación estaban en ese espacio donde hoy está la sala de cine, ¿no?

—La sala Alfredo Guevara.

—Sí, esa sala. Ahí teníamos nosotros la oficina; ahí se hicieron los primeros videoclips de la Asociación. Nosotros mismos



hacíamos la producción, guardábamos las cámaras, los cassetes. Aquí hizo Rudy Mora sus primeras cosas. Los fines de semana veníamos por las noches con nuestras caseteras, que en aquel momento no eran viejas, y poníamos videos para los muchachos. ¡Cómo se llenaba esto! Y en medio de ese proceso nos sorprendió la fundación de la Asociación Hermanos Saíz. Así que, para mí, estar aquí es como regresar al origen.

—La AHS tiene mucha historia que contar. Sus miembros fundadores la siguen amando y le agradecen.

—Yo siento que se debería organizar un repositorio histórico, más allá de lo que se ha hecho con los documentales y otros materiales. Es importante que exista un espacio donde se conserve la historia de la Asociación. Muchas personas atesoran cosas, las tienen en sus casas. Yo se lo dije hace poco a Lea Cárdenas. Vi un trabajo sobre los primeros videos de la Asociación y le comenté: «Ahí faltan una cantidad de cosas». Afortunadamente, han dispuesto de financiamiento y organizado becas para promover y alentar a la gente a hacer cosas. Eso incluye la investigación, que es tan importante.

»Muchos de esos realizadores fundadores todavía estamos vivos y seguimos en Cuba. Que se acerquen a Rolando Chiong, al propio Rudy, que nos pregunten. Por ejemplo, el primer largometraje producido por la AHS fue **Amándonos**, cuyo protagonista era Jorge Martínez. La gente no se acuerda de eso. Sí, lo hicimos aquí: la producción salió de aquí, las cámaras eran de aquí. ¡Todo!

—Cuarenta años después de aquellos comienzos, ¿cómo logra que su obra audiovisual siga conectando con los jóvenes?

—Yo creo que mi obra mantiene el espíritu de aquel Cruzata fundador de la Asociación. Me parece que lo principal es ser coherente con uno mismo, con las raíces, con aquello que me trajo hasta aquí en un principio. Todo eso me sirvió después para comenzar una carrera profesional en los medios de di-



fusión de este país. Lo que me nutrió en la propia Asociación lo llevé a la televisión, y todo lo demás vino después.

»Yo sigo siendo fiel a esas enseñanzas, a esa ética, y respeto todas las estéticas. Eso es lo que nos ha mantenido siempre al lado de la gente, que es lo principal.

—Somos muchos los que creemos en Cruzata, lo vemos como un referente, lo leemos y admiramos. ¿Cómo se vive con eso?

—Bueno, en primer lugar, me sorprende, porque es una responsabilidad. Eso me parece que es una gran responsabilidad. Y, ya te digo, si a alguien le sirve lo que uno ha hecho, pues felicidades. Creo que es lo mejor que nos puede pasar: que alguien diga que, gracias a tu trabajo, ha logrado algo y uno pueda responder: «Bueno, pues si te sirvió, aquí estamos para la próxima». Ya lo dijo Martí: uno recibe y, en consecuencia, tiene el deber de contribuir.

—Cuando nació el proyecto Lucas, ¿imaginaba la dimensión, el calado que iba a alcanzar algo que, en principio, alguien pudo haber entendido como una simple propuesta para poner videoclips en la televisión?

—Chica, si te soy sincero, nunca imaginé que aquello fuera a estar en televisión por más de un año. La reacción de los realizadores, de los músicos y del propio público que sigue la música cubana y, por ende, el videoclip cubano, que entonces estaba naciendo, nos hizo ver que era un proyecto que había que continuar y asumir con seriedad.

»Con el tiempo, fuimos asumiendo cada paso con mayor responsabilidad, porque nos dábamos cuenta del compromiso



que adquiriríamos cada día con la gente, con el público, con la cultura cubana, con la música cubana y con el audiovisual cubano. Pero todo fue paso a paso. Hablo tanto de los aciertos como de los errores, de todo lo que hemos asumido. Como te dije hace un rato, se trata de mantener la coherencia, de seguir siendo uno mismo, sin olvidar el origen de todo.

—Regálenos una frase, una verdad, algún concepto en el que crea y que pueda servirles a los jóvenes.

—Hay una frase hegeliana que me gusta mucho y que dice: «Cuando sientas que estás perdido, siempre ve a tu origen; ahí vas a encontrar el camino».

Cerramos con un aplauso y, en franca regresión a los adolescentes que fuimos, le pedimos una foto, lamentando no haber tenido a mano nuestras propias gafas oscuras.



De izquierda a derecha: Carlos E. Díaz, camarógrafo y editor; Orlando Cruzata, y Dalgis Román, autora de la entrevista.

Un amor difícil llamado Entre manos

A sus 17 años, **Entre manos** trasciende la pantalla para convertirse en un proyecto cultural que defiende la trova, promueve el encuentro entre generaciones y preserva la memoria musical cubana. Su director, Juan Carlos Travieso, comparte las claves de este «amor difícil» que apuesta por la canción de autor, la diversidad y la belleza como formas de resistencia cultural.

Por: Yoamaris Neptuno Domínguez

Fotos: Cortesía del entrevistado

Juan Carlos Travieso Fajardo es un creador que ha sabido moverse con soltura por todos los lenguajes del audiovisual cubano. Editor formado en la Universidad de las Artes (ISA), documentalista, director de programas televisivos y realizador de videoclips, su nombre está ligado a espacios como **Secuencia**, **Habaneros**, **Coordenadas**, **Paréntesis**, **Sitio del arte**, **Los casi chiflados** y **El motor de arranque**, además de a documentales que han retratado la trova y la música cubana en toda su diversidad. Su cámara ha acompañado a artistas como Roly Berrío, Frank Delgado, Buena Fe y Raúl Torres, siempre con la certeza de que la cultura se defiende creando.

Lo conocí en 2018, durante el desarrollo de la campaña **Evoluciona**, contra la violencia hacia las mujeres y las niñas, en la que aportó su mirada sensible y comprometida. Allí descubrí a un director que no se limita a narrar, sino que busca transformar: sus piezas audiovisuales fueron un llamado a desaprender la violencia y a reconocer la dignidad femenina mediante un lenguaje cercano y directo. Esa experiencia me permitió entender que su obra no se reduce a la estética, sino que está atravesada por una profunda responsabilidad social.

Ese recorrido, que va del documental a la televisión y del activismo comprometido al videoclip, desemboca en **Entre manos**.



Desde 2009, este espacio se ha consolidado como una plataforma para la trova y la canción de autor. Es una realidad cultural que conecta generaciones, acompaña al público en escenarios físicos y se expande a través de las redes sociales. Travieso lo define como un «amor difícil», sostenido por la autenticidad de su equipo y por el reconocimiento de los públicos dentro y fuera de Cuba.

Con esa trayectoria como punto de partida, nos adentramos en su visión y en las reflexiones que comparte sobre la historia y el presente de **Entre manos**.

Entre manos surgió como programa en Canal Habana en el verano de 2009. Recién cumplimos 17 años y algunos de sus fundadores continúan en el equipo. Actualmente, el programa se transmite por Cubavisión, conducido por Rey Montalvo y Marta Campos, los martes a las 9:45 p. m., con retransmisión los miércoles a las 10:45 a. m. También se retransmite los lunes, en varios horarios, por Cubavisión Internacional.

El espacio tiene una secuela en Canal Habana, donde nació el programa original. Se titula **Algo entre manos** y se transmite los domingos a las 6:30 p. m., con retransmisión los viernes a las 8:00 p. m. Lo conducen los también trovadores Enid Rosales y Ariel Díaz.

—¿Cómo entiendes que **Entre manos** contribuye hoy a la defensa y promoción de la identidad cultural cubana, más allá de ser un espacio televisivo dedicado a la música?

—Defenderlo es defendernos a nosotros mismos. Desde nuestras distintas profesiones —camarógrafos, editores, productores, entre otras—, somos personas que no sabemos vivir sin la compañía de las canciones. Eso nos hace quererlas y defenderlas con autenticidad. Nadie lo hace solo por dinero. Lo hacemos porque la canción es parte de nosotros. Y eso lo sienten y lo viven el público y todos los que tienen contacto con el programa.

»No somos un equipo perfecto. Hay muchas cosas que mejorar, pero vamos haciendo camino y corrigiendo el rumbo.



Con William Vivanco.



Parte del equipo junto a Silvio Rodríguez. Concierto en Santa Clara.

Nuestra diana apunta directamente al corazón de quienes nos siguen. La canción y el programa tienen que tocar esas fibras, y eso solo es posible con dardos de amor».

—¿Qué estrategias ha seguido el programa para que la trova sea un lenguaje compartido entre jóvenes y consagrados, y qué aprendizajes les ha dejado ese cruce de generaciones?

—Desde el inicio pensamos el programa como un espacio de intercambio entre generaciones. Sus primeros presentadores fueron Marta Campos, que ya tenía una trayectoria, y el entonces joven y todavía desconocido trovador Ray Fernández.

»Desde aquel primer programa teníamos claro que había que dar espacio a todos y respetar el estilo de cada cual, sus preocupaciones, sus visiones y sus energías. A lo largo de estos más de 17 años hemos defendido ese criterio e incluso hemos dado espacio a trovadores cuyo trabajo no nos gusta en lo personal. Sin embargo, respetar lo que hacen también significa respetar a los públicos y a la música en general, que vive de la diversidad.

»Siempre pensamos que el programa no podía ser elitista, pero sí riguroso. Hay artistas que merecen todo el espacio y otros que tienen que ir ganándose su lugar poco a poco, pero eso no significa que deban ser invisibles. Mantenemos el rigor a la hora de seleccionar a las personas que aparecen en pantalla, porque el público merece sentarse a ver lo mejor, y eso exige un gran compromiso por parte del equipo».

—¿De qué manera crees que la televisión puede convertirse en un archivo vivo de la trova y cómo ha asumido Entre manos esa responsabilidad frente al paso del tiempo?

—Quienes formamos parte del equipo de trabajo sabemos que tenemos la responsabilidad de preservar la memoria. Frente a un mercado que apenas presta atención a los cantautores, el programa se convierte en una especie de balsa salvavidas para canciones que, de otro modo, podrían caer en el olvido.

»Con los poquísimos recursos de que disponemos, intentamos defender lo mejor y hacerlo desde la pasión. Ahí radica el secreto».



Con María Elena Vinueza.



—¿Qué retos has enfrentado en términos de lenguaje audiovisual para que el programa mantenga su frescura y atractivo sin perder la esencia trovadoresca?

—Es posible que hoy el programa goce de reconocimiento entre los públicos y las instituciones, no solo en Cuba, sino también en muchas partes del mundo. Hay cantautores de otros países que nos siguen para mantenerse al tanto de la trova, de la canción cubana y de la creación musical de nuestro país.

»Fundamentalmente, nos siguen públicos de Cuba, Estados Unidos, España y México. Eso es lo que nos indican las redes sociales. Pero también hay un impacto directo entre los propios músicos de esos países y de otros lugares de Latinoamérica, que quieren hacerse visibles a través del programa. En sus respectivos países, el mercado musical apenas les permite a los cantautores llevar sus creaciones a la televisión.

»Convertirnos en una plataforma de lanzamiento fue, y sigue siendo, un reto y un objetivo. Mostrar al público que, a pesar de los tantísimos problemas que nos toca superar en la difícil cotidianidad cubana, hay personas que apuestan por la poesía de la canción y por la belleza es también uno de nuestros propósitos.

»Hay quienes, a pesar de todo, no quieren dejar de soñar, de cantar al amor y de regalar alegrías. Eso es muy reconfortante».

—¿Has percibido transformaciones en la relación del público con la trova gracias al programa? ¿Cómo evalúas ese impacto en la vida cultural cotidiana?

—Nosotros pretendemos reflejar esa realidad, y la vida nos premia con el reconocimiento de los televidentes e incluso de las instituciones. Recibimos el sello por los 50 años de la trova, otorgado por el Instituto Cubano de la Música, y ahora la Asociación Hermanos Saíz nos ha declarado colectivo Alma AHS,

en el marco de los 40 años de esa organización tan cercana a nosotros.

»Sin duda, el mejor regalo es que “el programa de Martica”, como algunos lo llaman, se haya convertido en una plataforma, en un proyecto vivo capaz de acompañar al público en una peña, en un concierto, en programas de radio y televisión, e incluso en las redes sociales»

»Defender el terreno ganado para promover una cultura viva es lo que nos revela el valor patrimonial del proyecto, que todavía tiene algo “entre manos”».

La conversación con Juan Carlos confirma que **Entre manos** es hoy una realidad cultural que trasciende la televisión. También revela la pasión con la que su equipo defiende un proyecto en el que el amor se manifiesta a través de toda su obra:

«**Entre manos** dejó de ser solamente un programa de televisión y se convirtió, hace ya algunos años, en un proyecto. Empezamos a utilizar otras plataformas, como las redes sociales, y a ocupar escenarios físicos para encontrarnos con los públicos por distintas vías y en diferentes espacios. Pero, sobre todo, lo hicimos para funcionar como una verdadera red en defensa de la canción de autor y difundir así lo mejor de la música cubana.

»La identificación con los públicos, pero, sobre todo, con los propios cantautores, nos dio el prestigio necesario para hacerlo. Ganar espacio no ha sido fácil, porque siempre hemos librado una batalla en desventaja. La promoción de otros estilos y géneros musicales cuenta con una maquinaria y un circuito ya establecidos, mientras que nosotros teníamos que navegar contra corriente.

»Pero eso fue lo más hermoso. Los amores difíciles siempre tienen un encanto, y **Entre manos** es, definitivamente, un amor difícil para todos los que lo defendemos y apostamos por él».

Buen Idioma, de la universidad a la pantalla

Un espacio nacido en el contexto universitario hoy se multiplica en televisión y redes, con Cristian Martínez como voz que invita a cuidar nuestro idioma

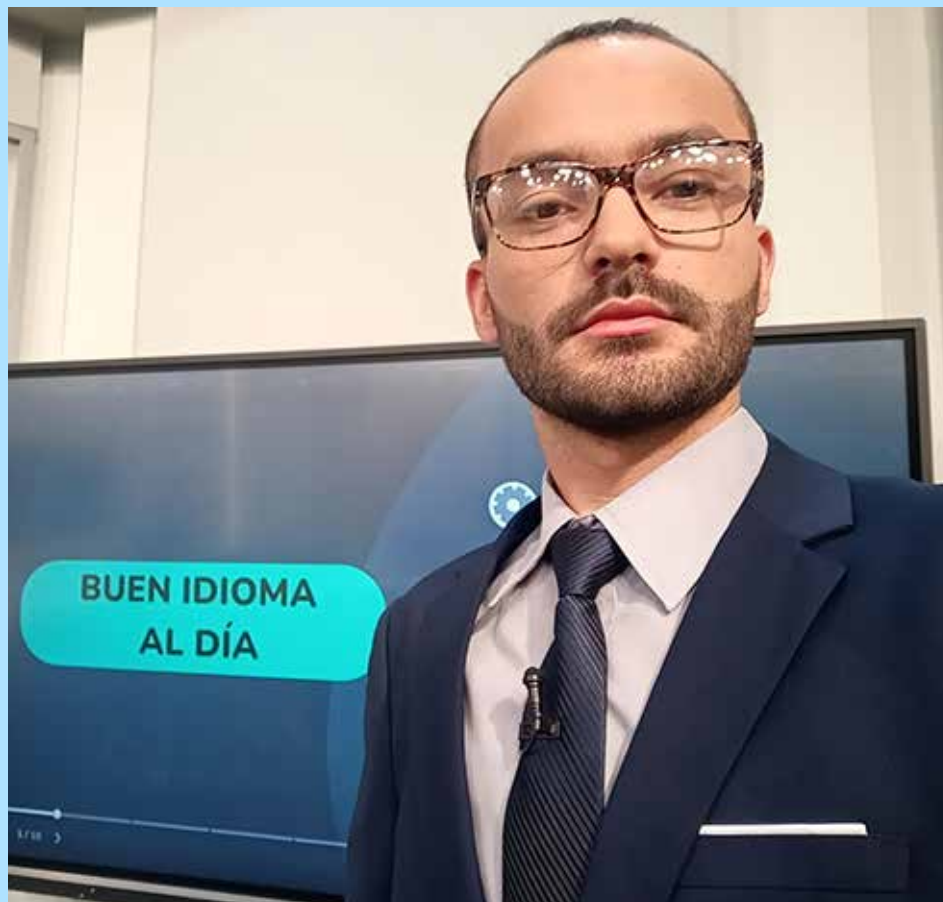
Por: Yoamaris Neptuno Domínguez

Fotos: Cortesía del entrevistado

En la revista **Buenos días**, que cada mañana acompaña a los televidentes de los canales Caribe y Cubavisión, existe un espacio singular: **Buen Idioma al día**. Conducido por Cristian Martínez González, periodista, profesor universitario y editor, este segmento se transmite todos los jueves, cerca de las 7:15 a. m., y se ha convertido en un referente para quienes desean cuidar y disfrutar el idioma español.

El proyecto **Buen idioma** nació en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, como iniciativa estudiantil que pronto trascendió las aulas. Multipremiado en el Concurso Nacional de Periodismo 26 de Julio, Cristian ha sido reconocido por su aporte a la cultura lingüística del país. Hoy, con más de medio millón de seguidores en todas sus redes sociales, un pódcast semanal y una revista digital, Buen Idioma se consolida como una propuesta multiplataforma capaz de dialogar con públicos diversos y de seducirlos con un lenguaje sencillo y cercano. Sobre algunas particularidades del espacio televisivo, conversamos con Cristian.

—¿Cómo nació Buen Idioma al día y qué motivaciones impulsaron su integración en la revista Buenos días?



—Nació en agosto de 2023, cuando ya el proyecto **Buen Idioma** tenía tres años, gracias al impulso del Canal Caribe, que le abrió sus puertas, consciente de la necesidad de contar con un apartado para la divulgación lingüística en su parrilla, específicamente en la revista **Buenos días**. Se trata de un programa que, además, se transmite por Cubavisión, lo que permite que llegue a un público más amplio. Es ese mismo público el que ha demandado, a lo largo de los años, un espacio sobre el buen uso del idioma español. Muchas veces, preocupado por su posible deterioro, echaba en falta escuchar consejos para un mejor uso, noticias sobre su marcha en el mundo y novedades que le permitieran estar al día sobre la evolución de la lengua española. He ahí tres de los senderos por los que ha transitado y transita hoy la sección.

—A tu juicio, ¿cuál es la importancia de una sección como esta?

—La sección contribuye modestamente a elevar la cultura lingüística de los cubanos. En primer lugar, derriba mitos sobre la lengua, como pudiera ser que la Real Academia Española es una institución creada para decirnos cómo debemos hablar y escribir. Desde nuestro espacio en la pequeña pantalla, hemos reiterado el verdadero papel de las corporaciones de la lengua: ser notarias del uso.

«En segundo lugar, **Buen Idioma** al día promueve el diálogo constante sobre temas de actualidad, como el lenguaje inclusivo o alguna palabra o uso novedoso. Asimismo, cada diciembre, invita a reflexionar sobre los vocablos que podrían definir el año que concluye, lo que despierta el interés por el español de Cuba, del cual debemos estar orgullosos».

—La divulgación lingüística no se limita a este espacio. ¿Qué otros proyectos o medios complementan esa labor?

—Desde sus inicios, el proyecto **Buen Idioma** tuvo claro que debía ser multiplataforma: así comenzó y así se

ha mantenido. Tenemos un sitio web ([\[www.buenidioma.com\]](http://www.buenidioma.com))(<http://www.buenidioma.com>)), en el que publicamos, en esencia, recomendaciones lingüísticas y claves de redacción para los profesionales de los medios de prensa. Además, tenemos una página en Facebook; una cuenta en Instagram, Threads y X; un canal en Telegram y otro en YouTube, así como un podcast semanal en la Agencia Cubana de Noticias. Si esto no fuera suficiente, también publicamos, anualmente, nuestra propia revista digital.

—¿Cuáles son los principales retos al explicar temas del idioma de manera clara y atractiva para públicos diversos?

—El principal reto del proyecto **Buen Idioma** en general y de la sección en la televisión, en particular, siempre ha sido el mismo: seducir a todos los públicos, si bien en un inicio nos centramos, fundamentalmente, en los medios de comunicación. Para lograr atraparlos, hemos seguido varias estrategias: desde recomendaciones para escribir y pronunciar correctamente nombres extranjeros, por ejemplo, hasta análisis lingüísticos a partir de las canciones de reguetón. Todo esto se ha conjugado con un lenguaje sencillo, alejado, en la medida de lo posible, de tecnicismos y métodos tradicionales.

«Otro desafío ha sido perdurar en el tiempo, pues ya llevamos más de seis años, y no aburrir. Para ello, ha sido necesario tener siempre algo nuevo que contar»

—¿Reciben comentarios o reacciones de los televidentes sobre la sección? ¿De qué manera esa retroalimentación influye en la preparación de nuevos contenidos?

—Sí, muchísimos. No solo a través del correo electrónico (consultas@buenidioma.com)(<mailto:consultas@buenidioma.com>), por donde mantenemos una estrecha comunicación con los seguidores, sino también por nuestras cuentas en las redes sociales y, desde luego, en la calle,

pues no pocos televidentes se me acercan para agradecerme la existencia de este espacio, plantearme sus dudas lingüísticas, compartir alguna reflexión en torno a la lengua o sugerirme temas para la sección. Como siempre me gusta decir, tomamos nota de cada propuesta, que, curiosamente, casi nunca es única, pues coincide con la preocupación de muchos hablantes.

—¿Qué sueños o metas tienes para el desarrollo de **Buen idioma al día** y para la labor de divulgación lingüística en general?

—Este es un sueño compartido con no pocos televidentes. A pesar de que la audiencia en la mañana es alta, muchos proponen que se retransmita la sección en otro horario, que tenga más tiempo e, incluso, que se convierta en un programa. Otro anhelo que he manifestado en varias ocasiones y que hoy reitero es que **Buen Idioma** aspire a ser, algún día, una filial de la Fundación del Español Urgente. En ella nos hemos inspirado y qué mayor alegría que, junto a la conocida FundéuRAE, pasar de proyecto a fundación.

La conversación con el joven Cristian Martínez revela que **Buen Idioma al día** ha pasado de ser un segmento televisivo a convertirse en un movimiento cultural. Nació en la Universidad y hoy se expande en televisión, prensa y redes. Su creador, conocido como «el domador de palabras», ha logrado que miles de cubanos encuentren en este proyecto un espacio de consulta, reflexión y orgullo por el español que hablamos. El camino recorrido demuestra que la divulgación lingüística puede ser atractiva, dinámica y profundamente necesaria.

La sección no solo acompaña a los televidentes en las mañanas de los jueves: se ha convertido en un puente entre la academia y la vida cotidiana, entre la tradición y la innovación, dejando claro que las palabras son territorio común y que cuidarlas es también cuidar nuestra identidad.



AHS estrena serie *Con el arte y la estrella*

Con motivo del aniversario 40 de la Asociación Hermanos Saíz, la televisión cubana estrena *Con el arte y la estrella*, una serie de siete capítulos que recorre la historia, los proyectos y los aportes de la organización al desarrollo del arte joven en Cuba.

Por: **Valia Valdés**

Fotos: **Cortesía del equipo**

Varios programas de la televisión cubana promocionan el trabajo de la Asociación Hermanos Saíz (AHS) y la obra de los jóvenes creadores. Espacios como **Papel en blanco**, **Proyecto en mano**, **La Caja**, **Mirada AHS** y **Fuera del marco** —estos dos últimos dirigidos por Elena Godínez— visibilizan el talento juvenil en las distintas manifestaciones artísticas, sus resultados y maneras de hacer.

Los jóvenes creadores también participan en las dinámicas productivas de la televisión y asumen nuevas metas y responsabilidades. Ese es el caso de la periodista de temas culturales Elena Godínez Dalmau, quien continúa sus pasos en la dirección; esta vez, con una serie monotemática de siete capítulos concebida con motivo de la Jornada por el Aniversario 40 de la AHS.

Bajo el título **Con el arte y la estrella**, el audiovisual se transmitirá en distintos espacios de la televisión nacional durante la semana del 12 al 18 de octubre.

Marlon Duménigo, guionista de la serie, ofreció detalles sobre la propuesta:

«El objetivo del audiovisual es dar a conocer parte de la historia y el quehacer de la Asociación Hermanos Saíz en sus primeros cuarenta años. Su estructura combina momentos con las presentadoras Elena Godínez y Nailey Vecino,



Entrevista a Yasel Toledo Garnache, presidente de la AHS.

entrevistas, voz en off, audiovisuales e infografías, para lograr una dinámica que permita transmitir la información de manera orgánica y con atractivo visual».

El premiado cuentista y escritor de dramatizados agrega: «Entre los temas de los capítulos aparecen: la historia de la AHS y de Luis y Sergio Saíz, el proceso para formar par-

te de la organización, las becas y premios que convoca, la estructura organizativa, las distinciones que confiere, los eventos que celebra en todo el país, las plataformas de comunicación con que cuenta la joven vanguardia artística cubana, el sistema de Casas del Joven Creador y su sede nacional, Pabellón Cuba, y las iniciativas y proyectos para celebrar el aniversario 40 de la asociación».

La serie fue grabada en el Salón de Mayo, La Pérgola, el escenario central y los alrededores del Pabellón Cuba. Cada capítulo se extiende hasta siete minutos y cuenta con la presencia de un invitado.

Comparten sus experiencias con la Asociación, a través de las entrevistas, la cantante y compositora Annys Batista, el escritor Roly Ávalos, la maestra de danza Rosario Cárdenas, el bailarín Víctor Cabrera y Leiván García Valle, director del Conjunto Folclórico Nacional. Además, intervienen el investigador Yoan Cartaya y Yasel Toledo Garnache, periodista y escritor, presidente de la AHS.



Equipo de realización



Nailey Vecino y Elena Godínez, conductoras del espacio.

La “Hermanos Saíz” no se detiene ante las dificultades del contexto actual; honra sus cuatro décadas con el reconocimiento a la trayectoria de los Maestros de la Radio, Maestros de Juventudes y sus Miembros de Honor.

Como parte esencial de su labor, incentiva el trabajo de los creadores noveles por medio de premios, talleres, eventos y becas de creación. Además, sostiene programaciones artísticas, el intercambio entre generaciones y entrega la Condición Alma AHS y el Sello Aniversario 40 a destacadas personalidades e instituciones.

El estreno de la serie **Con el arte y la estrella** en su jornada de aniversario expresa la vitalidad del arte joven, en las voces de quienes defienden ideas frescas y las ganas de hacer.

Premios

El debate sobre el papel de los premios en la televisión cubana centró uno de los intercambios del Caracol de la UNEAC 2026.

Por: **Soledad Cruz**

Fotos: **Portal de la TVC**

Pasó el Caracol de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) cuando septiembre iniciaba su despedida, y hubo muchos merecidos homenajes, así como un panel polémico, como era de esperar, relativo a la crítica y los premios.

La Asociación de Cine, Radio y Televisión de la UNEAC, auspiciadora del Caracol, el primer evento teórico sobre los medios audiovisuales con más de 45 años de existencia, propuso que su sección de crítica e investigaciones seleccione el mejor programa de la radio y la televisión nacionales, siguiendo el buen ejemplo de los críticos de cine, quienes lo hacen anualmente con los filmes estrenados.

La sesión estuvo dedicada a escuchar propuestas y debatir sobre los mejores métodos para conseguir resultados, pero en medio del enjundioso intercambio surgió la preocupación sobre qué lugar ocupan los premios en los medios de comunicación y qué espacio le dedica la televisión a aquellos audiovisuales reconocidos por el propio Premio Caracol, que este año no pudo convocarse debido a la situación existente en el país, la cual ha mermado también las producciones audiovisuales.

Pero las mermas, condicionadas en buena medida por el cruento asedio de los poderosos vecinos de enfrente, pueden ser compensadas en la sociedad y en la televisión mediante el reciclaje, la llamada economía circular, que propone no desechar aquello que puede volver a utilizarse con algunas modificaciones, con ingenio y creatividad.

La televisión, por supuesto, no tiene esas exigencias para reponer obras ya concluidas, sobre todo cuando se trata de visibilizar audiovisuales premiados que, en ocasiones, ni siquiera han sido estrenados, particularmente aquellos realizados en provincias.

La televisión ya tiene una política de reposiciones manifiesta en las telenovelas que ocupan espacios en las tardes de Cubavisión y en el espacio dedicado al cuento, donde he visto realizaciones de calidad producidas años atrás.



todo un suceso volver a disfrutar de **U.N.O.**, serie policiaca que ha sorprendido a quienes no la habían visto y ha renovado el disfrute de quienes ya la conocían.

Coincidimos los participantes en este panel del Caracol de la UNEAC en que las obras audiovisuales premiadas en los diversos concursos existentes pueden constituir un refuerzo para la programación televisiva y un modo de validar a sus realizadores, quienes suelen quedarse con el diploma sin mayor repercusión que la inmediata.

Y en ocasiones, ni siquiera eso, porque puede ocurrir que una información se limite a referir que fueron entregados estos u otros premios, sin que se nombren a los premiados, quienes son parte esencial de la noticia. Pero no solo ocurre con los premios literarios y artísticos; también con otros que deberían tener particular difusión, como los héroes y heroínas nacionales del trabajo, a quienes se les dedica menos tiempo que a las mipymes exitosas, ahora que la antaño demonizada propiedad privada se convierte en presunta salvadora.

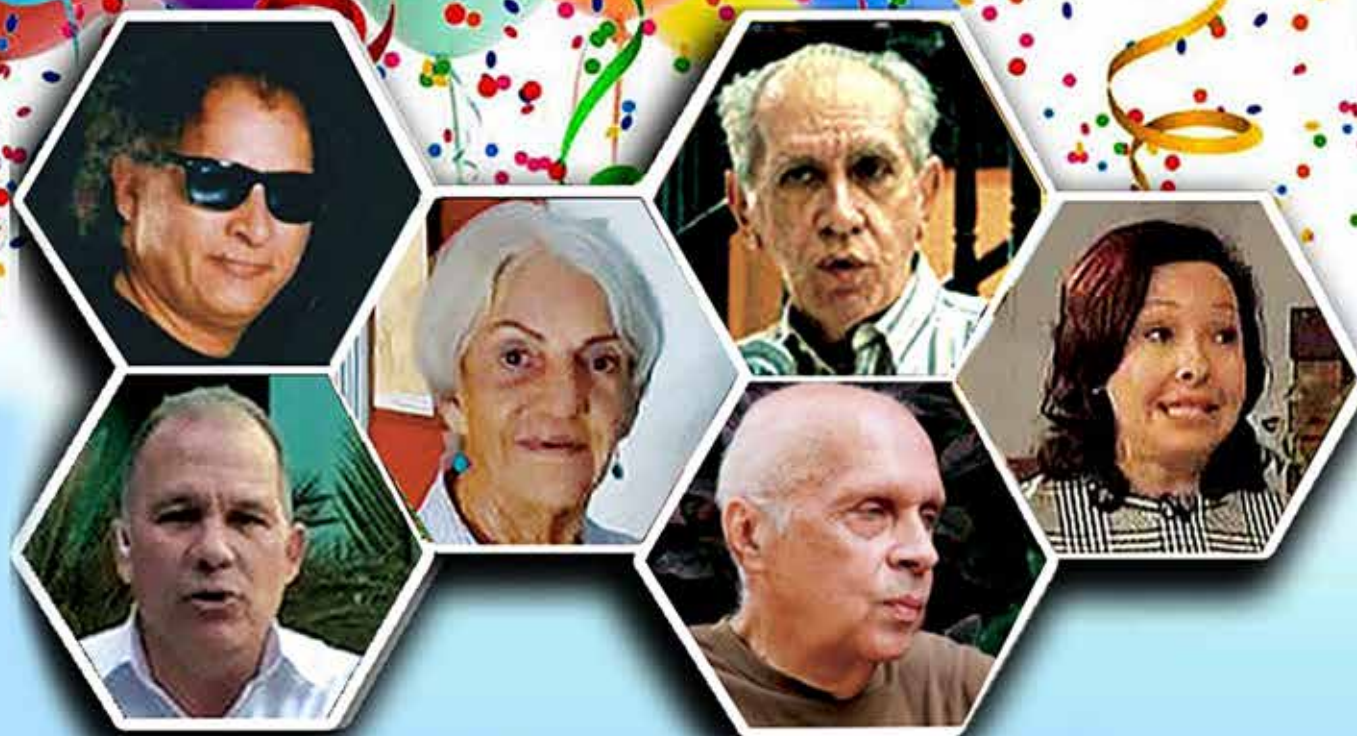
Los espacios informativos de la televisión cubana, que son muchos, incluyendo la programación del Canal Caribe, pueden contribuir al equilibrio en la difusión de premiados y premios que no suelen ganarse todos los días, que estimulan y sirven de ejemplo.

Según investigaciones recientes, a pesar de los apagones, la televisión sigue siendo objeto de interés de los públicos, aunque se diga que nadie la ve. ¿Qué se ve más? Ese es otro tema.

Y mientras los miembros de la sección de crítica de cine, radio y televisión preparan las bases de la selección, el Caracol de la UNEAC 2026 ha dejado una propuesta sobre el mejor manejo de premios y premiados. ¿La crítica? Requiere un análisis aparte.

Y ese es otro concepto que debe modificarse: el de considerar lo viejo como una limitante, cuando todo aquello que no se conoce es nuevo, aunque haya sucedido hace mucho tiempo. Hay películas y series que se han reiterado en exceso, pero otras, incluso premiadas, no han tenido esa oportunidad. Mientras tanto, ha sido

Cumpleaños / octubre 2026

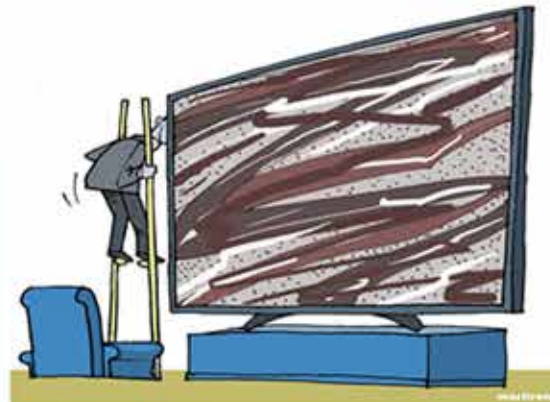


En el décimo mes del año soplan velitas dos Premios Nacionales de Televisión: la actriz Cristina Palomino y el director José Ramón Artigas; ambos también fundadores del ICRT y Artistas de Mérito de la TVC.

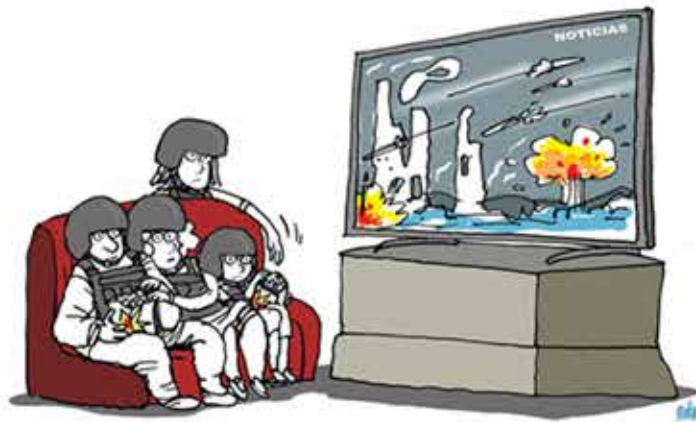
Varios Artistas de Mérito celebran también su cumpleaños: el director y realizador audiovisual Orlando Cruzata, el locutor y periodista José “Pepe” Mejías, la actriz Tamara Castellanos, el director y asesor Julián Pérez Delgado, la actriz Tamara Morales y la periodista Dalgis Román Aguilera. Además, están de aniversario otras destacadas figuras del medio televisivo como el actor Osvaldo Rojas, el periodista Daniel Pereira, la locutora y presentadora Maurín Delgado, la locutora y periodista Yisel Filiú Téllez, el actor Jorge Luis López y las actrices Mireya Chapman y Belissa Cruz.

La editorial EnVivo arriba a su aniversario 16; Canal Azul (telecentro subordinado a Tunas Visión) cumple 20 años; mientras que el programa Palmas y Cañas alcanza los 64 años de transmisiones y el espacio Universidad para Todos, 26 años.

TV en clave de humor



NEGABA SU ORIGEN CAMPESINO PERO CUANDO SINTIÓ EL PROGRAMA "PALMAS Y CAÑAS" SALIÓ DISPARADO A VER LA TELEVISIÓN



Che, hoy es un símbolo para todo el mundo y será cada vez un símbolo mayor, es un gran honor y un privilegio que esa figura haya nacido del seno de nuestra Revolución.

Como decía Martí: ¡Si hay hombres sin decoro, hay hombres que llevan en sí el decoro de muchos hombres! Podríamos añadir: hay hombres que llevan en sí el decoro del mundo, ¡y ese hombre es el Che!

Discurso en el acto central por el XX Aniversario de la caída en combate del comandante Ernesto Che Guevara, en Pinar del Río 08/10/1987



18 de octubre

DÍA MUNDIAL DE LA PROTECCIÓN DE LA NATURALEZA

**Debemos proteger nuestro medio ambiente.
Así aseguramos el futuro de nuestra nación.**

